

Los grupos sociales en el complejo agroindustrial vitivinícola

Una propuesta de investigación

Diego Piñeiro, Alicia Lissidini
Martha Marques, Alberto Riella ¹

1. Antecedentes y justificación

En el agro latinoamericano se están dando una serie de procesos económicos, sociales y políticos que están transformando rápidamente su estructura económica y los grupos sociales relevantes. Los procesos de modernización agraria, recientemente vigorizados por las políticas de ajuste estructural de las economías, han liquidado definitivamente la estructura dual del latifundio-minifundio, emergiendo en cambio las empresas agrarias capitalistas, con diferentes grados de integración en complejos agroindustriales como los principales actores del agro. Agroindustrialización, producción para mercados externos, transnacionalización del capital, rápidos y profundos cambios tecnológicos, concentración de recursos naturales y exclusión de agricultores, son algunas de las características de este proceso. Los empresarios agrarios (con distintos grados de extranjerización del capital) son los actores dinámicos de este proceso. La agricultura campesina o familiar retrocede frente a estos cambios a pesar de que algunos, tecnificándose, logren incluirse en este proceso. Crecen también los asalariados del agro, pero principalmente en trabajo zafra, con residencia periurbana o campesina y escasas posibilidades de organización.

En el agro uruguayo estas tendencias también se expresan si bien con las particularidades que hacen a toda formación social. Los procesos generales de apertura de la economía que comienzan a concretarse en la década del 70, con el

énfasis en el incremento de las exportaciones de bienes no tradicionales, y la valorización del capitalismo vernáculo, impuso a la caída de los salarios reales para mantener la competitividad externa y favorecer la acumulación de excedentes, buscando la reinversión del capital y la expansión económica. La caída del salario real influirá consistentemente en la disminución de la demanda interna de alimentos y en la depresión de los precios internos.

La ganadería, principal rubro de producción, ocupando el 90% de las tierras útiles y una parte sustancial del VBP del sector, continuó con su estancamiento, de cuarenta años, creciendo sólo al ritmo del incremento de la población. Una serie de rubros encuentran una inserción en el mercado internacional, y en los últimos diez años inician un proceso de expansión de consideración: la leche, los citrus, la soja, el arroz, la cebada cervecera, y la avicultura.

Esta expansión, que incide en las exportaciones agrícolas y el incremento de las exportaciones no agrícolas, significarán una pérdida de importancia relativa de las exportaciones de carne y lana que de representar un 80% durante décadas, pasa a ser solo el 40%. Otra serie de rubros de la agricultura extensiva (trigo, maíz, girasol, etc.) y de la agricultura intensiva, afectados por la mencionada retracción de la demanda interna y sin posibilidades de exportación sufrirán una caída en su producción.

Vinculado a estas transformaciones en la base productiva ocurrieron modificaciones en las relaciones de fuerzas entre los actores, por un lado los ganaderos sin perder el rol hegemónico en el conjunto de la burguesía agraria, no son ahora los únicos con peso político. Los empresarios en los

¹ Este trabajo se ha beneficiado con la discusión colectiva del Grupo de Investigaciones en Sociología Agraria (GISA), realizada en tres talleres, entre junio y agosto de 1990 en el ICS.

rubros dinámicos, agrupados en organizaciones específicas, en reiteradas ocasiones han coincidido entre sí y han conformado alianzas específicas con organizaciones de agricultores familiares para cuestionar el liderazgo ganadero. Las organizaciones de los agricultores familiares en cambio, irán perdiendo representatividad y poder de convocatoria a medida que se erosiona su base social. En los asalariados, las organizaciones sindicales luego de un primer momento de crecimiento, en 1985, se estancaron, mientras se está a la búsqueda de nuevas formas organizativas.

Los procesos de modernización agraria ocurridos en los rubros de producción mencionados precedentemente se caracterizan por concentrar en pocas manos el grueso de los recursos naturales de las inversiones y de la producción dedicados a cada rubro. Así por ejemplo en el arroz (el tercer producto de exportación después de la carne y la lana) lo producen 388 productores; en los citrus 304 explotaciones (25% de las explotaciones comerciales) produce el 75% del total; en la cebada son 1.300 productores; en el trigo 3.800 cuando eran 12.000 en 1970; mientras en la lechería son alrededor de 9.000 productores pero se estima que el 12% remite el 56% de la producción láctea. Aún más, la evolución de los últimos 15 años en la mayoría de los rubros agrícolas o ganaderos demuestra rubros dedicados al mercado interno o al mercado externo, rubros en expansión o en retracción disminuyendo la cantidad de productores dedicados al mismo, concentrándose así la base productiva. La explicación para estos procesos debe buscarse en el cambio técnico impulsado en el período. Los cambios netamente ahorradores de fuerza de trabajo en los cereales y oleaginosos, la propagación de la tecnología de las praderas artificiales en la lechería que favoreció la extensividad de la base alimenticia (en lugar de los concentrados), los cambios en las variedades y en los paquetes tecnológicos asociados, para la agricultura intensiva, hortícola, frutícola y vitícola. Son cambios frente a los cuales la agricultura familiar, con abundante fuerza de trabajo, poca tierra y escaso capital, pierde condiciones de competencia frente a la agricultura capitalista. En los rubros dedicados al mercado interno, el proceso de concentración puede ser aún más rápido en la medida que los cambios técnicos producen aumentos en la productividad que no encuentran salida. Esto provoca caídas en los precios e inestabilidad de la cual salen favorecidos sólo unos pocos, renovan-

do el proceso de concentración (crisis de sobreproducción).

Sin embargo, no debe buscarse la explicación de estos procesos de concentración solamente en los cambios técnicos o en los procesos económicos. Porque detrás de ellos hay agentes sociales que son los que seleccionan alternativas técnicas, impulsan la crisis de sobreproducción, deciden formas y momentos para la inversión, introducen modificaciones tecnológicas en los procesos agrícolas o industriales, presionan en los centros de decisión en el Poder Ejecutivo o en el Parlamento para modificar leyes y regulaciones, etc., etc. *En síntesis los procesos de modernización no ocurren por el libre juego de las fuerzas económicas ni al azar: las empresas o individuos, reunidos en organizaciones sociales, convertidos en actores inciden en la transformación de los procesos agrícolas y agroindustriales de modo de favorecer su poder relativo al interior del complejo y su capacidad de apropiarse de excedentes en un proceso interactivo y realimentado.*

El Grupo de Investigaciones en Sociología Agraria se ha propuesto una línea de trabajo tendiente a estudiar estos procesos de modernización agrícola que se están produciendo en el Uruguay, en diferentes cadenas y complejos agroindustriales. La perspectiva de estos estudios será la de comprender la interacción dialéctica entre los actores sociales al interior del complejo y entre éstos y el Estado, en la definición de los procesos de modernización que ocurren al interior de cadenas y complejos agroindustriales.

Por distintas razones el GISA ha seleccionado el complejo vitivinícola para el inicio de sus estudios. Si bien éste es un complejo que tiene una importancia económica secundaria, se lo ha priorizado por ser un complejo en el que se está iniciando este proceso de modernización. Las decisiones que tomen los principales actores en los próximos años y el papel que juegue el Estado, con las contradicciones inevitables que ellas generen, proveerán elementos para entender cómo se procesa la modernización agraria. También el GISA aspira a que el aporte a la comprensión de estos procesos sea de utilidad a los propios actores sociales para que la modernización agraria del complejo vitivinícola pueda ser incluyente, en lugar de concentradora y excluyente como han sido algunos de los procesos anteriores en otros rubros de producción.

2. Aproximación Metodológica al estudio de los Actores Sociales en los CAIS

Los Complejos Agroindustriales

Ante una realidad en que los complejos agroindustriales son los actores más dinámicos del crecimiento en el agro, el tradicional enfoque de sectores y subsectores no logra dar cuenta cabal de la realidad. Es así que en la década del '70 se comienza a abandonar el enfoque sectorial en la interpretación de la realidad agraria para pasar a enfoques que priorizan la articulación del sector con el resto de la economía.

Ubicado dentro de un espacio económico determinado, donde es posible aislar a aquellas actividades cuyas condiciones de transformación y apropiación son fuertemente interdependientes, se conforma el *complejo sectorial* como unidad de análisis, caracterizado por un sistema de relaciones internas de poder asimétrico.

Vigorito define a los complejos agroindustriales (CAI) como:

- "D) un complejo AI es un conjunto económico compuesto por la sucesión de etapas productivas vinculadas a la transformación de una o más materias primas, cuya producción se basan en el control del potencial biológico del espacio físico.
- II) el complejo AI es un mecanismo de reproducción que se estructura en torno a la cadena de transformaciones directamente vinculadas con la producción agraria, hasta llegar: A) a su destino final como medio de consumo o inversión, o B) a formar parte de la órbita de otro complejo no agroindustrial.
- III) en un complejo AI, el dominio relativo se ejerce mediante el control directo o indirecto de sus etapas.
- IV) la misma unidad de propiedad y de transformación puede estar asociada a diferentes complejos AI" (Vigorito, 1978).

Cada una de estas etapas es estudiada en dos niveles, el que corresponde a la estructura técnica de producción y el que corresponde a las relaciones de producción.

A la etapa donde se concentra mayor poder de determinación, mayor capacidad de incidir sobre el proceso de reproducción del complejo en su conjunto, se la llama *núcleo*². Este ejercicio de

poder se hace efectivo a través de las decisiones de compra y venta en los mercados basados en la existencia de concentración y dispersión en los procesos productivos de la AI.

Esta metodología propone, entonces, el análisis general de transformación del complejo estableciendo un esquema de relaciones entre las diferentes etapas que lo componen. Esta propuesta hace especial énfasis en los mecanismos económicos por los cuales determinados agentes logran determinar la cadena productiva, estudiando los procesos de generación, circulación y apropiación del excedente.

Los Agentes Sociales

Si bien la propuesta metodológica de Vigorito nos introduce vía "complejo" a la investigación, dado que el objetivo de este estudio se centra en los actores sociales, se hace necesario priorizar el análisis sociológico de este espacio económico.

Cariola y Lacabana a través del enfoque de los "*circuitos de acumulación*", dirigen el interés a la identificación de los agentes sociales que están en juego centrando la atención en sus relaciones contradictorias, que articulan y dinamizan los procesos sociales.

El énfasis es puesto en el proceso de reproducción social y en particular, el de acumulación de capital con las contradicciones que de ambos se derivan.

Esta perspectiva permite no sólo rescatar las diferentes formas como se origina, traslada y apropia el excedente generado, visualizando las contradicciones y conflictos y los agentes económicos involucrados, sino que además permite "reconocer los vínculos entre los procesos económicos y organización social y política de los agentes, sus reivindicaciones y la acción del Estado". (Cariola y Lacabana, 1986).

Estos autores distinguen tres categorías de análisis que dan cuenta de los diferentes niveles en el desarrollo de una contradicción: A) *oposiciones objetivas*, por la apropiación del excedente por parte de agentes involucrados en el circuito, B) *las contradicciones*, cuando se integra el nivel de conciencia de los agentes y la forma de organizarse para enfrentarlas y C) *los conflictos*, que son las respuestas de los sectores sociales organizados frente a las contradicciones expresadas en las movilizaciones sociales.

Dentro de este "sistema de contradicciones" es importante rescatar aquellas contradicciones que se desarrollan en cada eslabón y actividad del mismo, entre agentes capitalistas y trabajadores así como en aquellas que enfrentan los primeros

2 Este núcleo puede no existir en los términos exigidos por esta metodología o puede no estar concentrado en una etapa e ir oscilando entre diferentes etapas. (Soverna, 1988).

por el uso de recursos, determinación de precios, acceso al crédito, etc.

El papel del Estado

El Estado ha jugado un papel relevante en el desarrollo agroindustrial, participando en los procesos de producción, circulación y comercialización, como regulador de conflictos o en la implementación de políticas económicas que desestiman o impulsan las AI. Por ello es necesario en el análisis de las contradicciones y conflictos, estudiar el accionar concreto del Estado en el funcionamiento y en el grado de intervención en los circuitos de acumulación.

Esto lleva a indagar teóricamente la relación entre el Estado y los actores sociales. Entre las diversas interpretaciones que caben, descartamos aquella que ve al Estado como un instrumento neutro, por encima de las clases sociales y como intermediador entre los intereses contradictorios que emergen de una sociedad, y donde las funciones estatales son cumplidas por una "clase" política, conformada por los partidos políticos.

Igualmente descartable es aquella postura que interpreta al Estado como un instrumento de un grupo social. Más bien se entenderá al Estado como el lugar donde se expresan los conflictos de clase de la sociedad. El Estado aparece hegemonizado por una fracción de la burguesía, que se reserva el control de los principales aparatos.

Sin embargo, aún entendiendo al Estado como el lugar donde se expresan y materializan los conflictos de interés de la sociedad, también parecería cierto que aquellas fracciones de clase que controlan los principales recursos de la sociedad, en términos de capital, son capaces de introducir restricciones externas al accionar del Estado que le impida seguir políticas contrarias a sus intereses. Se ha llamado a esta capacidad el "poder estructural del capital" (Panizza, 1988).

Análiticamente es posible descomponer este poder estructural del capital en los *recursos estructurales*, que hacen mención al tamaño, los recursos, la capacidad y la ubicación en el gobierno de que dispongan los actores sociales vinculados al capital, y el *poder estratégico* que hace referencia a la significación de la actividad económica en sí de una determinada fracción del capital en el conjunto de la actividad económica de una formación social.

Por ejemplo en el caso que nos ocupa, y como quedará claro más adelante, la reciente formación del INAVI y su particular estructura de representación permitirá incrementar y mejorar los recur-

sos estructurales de que disponen los empresarios agrarios y bodegueros que controlan el complejo agroindustrial. Sin embargo, en el conjunto, el poder estratégico de que disponen los empresarios vitivinícolas es bajo, debido a su relevancia secundaria en la generación del producto bruto nacional y aún en el producto bruto agrícola. De allí que, por ejemplo, se haya podido plantear una Integración Regional que amenaza a la propia existencia del complejo vitivinícola, si éste no transita rápidamente por una difícil reconversión productiva.

Una perspectiva integrada

Estos elementos teóricos permiten enmarcar el estudio del sector vitivinícola en tanto "complejo", caracterizando sus etapas (agrícola e industrial), poniendo especial énfasis en la interdependencia entre las mismas, y en la concentración de poder en el mercado. De esta forma se estará describiendo los *recursos estructurales* con los que cuenta cada uno de los *agentes* del complejo.

Dado que el objetivo de estudio son los *actores sociales*³, resulta importante analizar y explicar cual ha sido el comportamiento que cada uno de ellos tiene en la reestructuración del complejo, atendiendo principalmente al relacionamiento con el Estado para determinar su *poder estratégico*. De esta manera se podrá interpretar "el sentido" de la intervención Estatal en el proceso de reestructuración y en la regulación de los conflictos (latentes o abiertos) entre los agentes sociales.

3. El Complejo Vitivinícola

La viticultura es uno de los rubros menores en el sector agropecuario. En años recientes aportó sólo el 22% del VBP de la agricultura intensiva cuando esta aporta solo el 9% del VBP del sector agropecuario. Sin duda que la importancia del estudio que se pretende realizar obedece a otras razones. Existen sólidas evidencias, para pensar que la vitivinicultura, hasta ahora una actividad que ocupaba a muchos pequeños productores, que se industrializaba en varios cientos de bodegas, es decir un complejo agroindustrial no demasiado

3 Por *actores sociales* se hace referencia a las organizaciones formales que representan los diferentes intereses económicos existentes dentro del Complejo. Cuando se usa el término *agentes sociales* se hace referencia a un grupo de empresarios, productores o trabajadores, que ocupan lugares similares dentro de la cadena productiva, pero que no necesariamente deben estar unidos corporativamente.

integrado y ampliamente distribuido *está pronto a sufrir un proceso de modernización agraria y agroindustrial similar al que ya ha ocurrido en otros rubros, que tenderá a concentrar la producción y la transformación del producto.* Estudiando este proceso de modernización específico se espera extraer enseñanzas para procesos similares que ocurrieron o ocurrirán en otros rubros de producción. *Además del estudio, se espera sacar conclusiones para sugerir políticas que, sin detener el proceso de modernización, aminore los efectos concentradores, regresivos para la distribución de los in-*

gresos y los recursos del sector.

La fase agrícola

El cuadro siguiente resume las principales características de la fase agrícola. Se aprecia que la viticultura está presente en un gran número de predios de pequeños productores. En efecto, los predios de menos de cinco hectáreas son el 85% del total y producen el 50% de la uva. Los rendimientos son mayores en los predios más grandes.

Viticultura - Indicadores por Estrato de Tamaño - 1985*

	-1ha	1-5ha	5-10ha	10-20ha	>20ha	Total
Nrp. Product.	832	3.099	465	116	50	4.562
Superficie	426	6.847	2.913	1.473	1.786	13.444
Producción	2.915	44.339	22.613	12.186	16.091	98.144
Rend Kg/ha	6.848	6.476	7.763	8.273	9.009	7.300

Fuente: *Búsqueda y Dir. de Contralor Legal - MGAP.*

*La superficie está en miles de has. y la producción en millones de kilogramos.

La producción de vino reconoce calidades distintas según las cepas de las cuales provienen y de los procesos de vinificación. Los vinos comunes que sólo encuentran salida en el mercado interno, de consumo decreciente, vinos de escasa calidad, provienen de las cepas de uva Frutilla, Harriague e Híbridas. Son el grueso de la producción de vino nacional y se encuentran principalmente entre los productores de los estratos más pequeños. Por otra parte, los vinos de calidad intermedia y los vinos finos se producen a partir de una serie de variedades (merlot, pinot, sirah, moscatel, etc.) que se han introducido al país más recientemente y que apuntan a un mercado más pequeño pero creciente, constituido por sectores de la población que han incrementado sus ingresos a partir de la redistribución regresiva de los últimos años. Estas cepas están localizadas principalmente en los establecimientos vitícolas más grandes que han realizado las inversiones necesarias para realizar el cambio de variedades. Frecuentemente, se trata de establecimientos que también tienen bodega y por lo tanto integran todo el proceso. Desde estos estratos de productores bodegueros es que, además, se está intentando la exportación de los mejores tipos de vinos, en un proceso que recién se está iniciando. Es en estos estratos, que los rendimientos por hectárea y por cepa son mayores, teniendo menores costos, lo

cual agregado a los mejores precios de los vinos, incrementa su rentabilidad. La integración del proceso agrícola e industrial también permite obtener mayores ganancias.

La fase industrial

En 1985 había 477 bodegas en actividad. De ellas 216 procesaban unos 50.000 litros anuales. En realidad son pequeñas bodegas de productores que las construyen para evitar las oscilaciones de precios y las exacciones a que los someten los bodegueros que generalmente pagan por debajo de los precios oficiales y con varios meses de demora. Dado que la uva es de alta perecibilidad, la bodega propia defiende al productor contra esas prácticas. Son bodegas artesanales que producen vinos de baja calidad, para el mercado interno.

En los últimos años ha crecido el número de bodegas de más de 250.000 litros, con lo que es posible suponer que éste sería el volumen mínimo para una operación rentable de las bodegas. En general estas bodegas más grandes tienen sus propios viñedos y también compran y procesan uva de terceros. Son también las que habrían podido renovar sus viñedos y mejorar los procesos técnicos para la vinificación.

Evolución del Complejo Vitivinícola

El consumo interno de vino ha sido afectado por la caída en los ingresos de la población oscilando desde 1975 entre los 40 lts/hab. y los 22 lts/hab. sin una tendencia clara. Estos volúmenes se pueden comparar con el consumo de Argentina de

77 lts/hab. o de Italia, el mayor consumidor, con 152 lts/hab. Es decir que una mejora en los ingresos y en las calidades de los vinos podrían aumentar la demanda. Todos los indicadores de número de productores, área plantada y producción caen en los últimos veinte años, como se aprecia en el cuadro siguiente.

Evolución de la uva para vino

	1966	70	80	83	86
Nº Product.	7.682	7.392	4.778	5.049	4.562
Nº de Plantas *	76:	78:	55:	59:	55:
Plantas en Prod. *	73:	74:	52:	58:	54:
Producción en Kg. *	146:	133:	78:	117:	98:

*Las unidades de medidas están en millones.

Fuente: Búsqueda y Dirección de Contralor Legal - MGAP.

Sin embargo la disminución de número de productores y de la producción ocurre principalmente en los estratos menores no así en los estratos de productores más grandes que por el contrario aumentan su participación.

Algo similar ocurre con las bodegas, cuyo número se reduce entre 1978 y 1985 pero además desaparecen más las pequeñas, mientras aumentan las grandes.

Evolución en el número de bodegas

Estratos	lts/año	1978	1985
0 -	20.000	179	98
20.000 -	50.000	144	118
50.000 -	100.000	96	89
100.000 -	250.000	90	99
250.000 -	500.000	31	45
500.000 -	1.000.000	8	16
Más de 1.000.000		9	12
		557	477

Fuente: INAVI.

En resumen, la información aportada muestra que está en marcha un proceso de concentración en la fase agrícola, cuya base está dada por la caída de la demanda, impulsando la necesidad de mejorar la calidad de los vinos mediante el cambio de las cepas que actualmente predominan. Este proceso es más difícil para los productores más pequeños, ya que el cambio de cepas implica cuantiosas inversiones para arrancar las cepas viejas, importar las variedades nuevas, reponer las espalderas y esperar cuatro a cinco años a que el nuevo viñedo entre en producción. Este cambio de cepas podría ser el principal proceso de diferenciación interna que está ocurriendo en la fase

agrícola.

En la fase industrial, la concentración en las bodegas mayores podría explicarse por razones financieras. Aquellas bodegas que deben solicitar créditos para financiar la compra de la cosecha, procesarla y esperar su venta, deben experimentar dificultades financieras dadas las altas tasas de interés vigentes en los últimos años. Las bodegas mayores que presumiblemente pueden disponer de capital propio y que además integran producción e industrialización en una sola empresa posiblemente puedan afrontar los costos financieros, en mejores condiciones.

La reciente firma del Tratado para la creación de un Mercado Común entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay abre un horizonte de desafíos muy rigurosos para la agricultura y la industria. Frente a las perspectivas de eliminación de derechos aduaneros y restricciones que permitirían la libre circulación de factores de producción (capitales, bienes de producción y mano de obra) y de un arancel cero para casi todo el comercio intraregional, el complejo vitivinícola se vería fuertemente impactado.

La vitivinicultura sector se encuentra en una fase relativamente atrasada de modernización. Del total de su producción, el 50% está constituido por cepas de muy baja calidad y sólo el 10% de la superficie es ocupada por viníferas de elevado valor enológico. En lo que respecta a la antigüedad de los viñedos: el 55% tiene más de 20 años de plantación, el 35% entre 20 y 40 y el 20% más de 40 años.

La integración coloca al sector frente a la competencia de vitivinicultura argentina que representa el 17% de la producción agrícola de ese país. Su producción es mucho mayor en escala, es de mejor calidad y tiene mejor inserción en los mercados internacionales. Al mismo tiempo ha avanzado en la concertación y asociación con capitales extranjeros.

Debe tenerse en cuenta que promedialmente Argentina tiene mayor proporción que el Uruguay de tierras y climas adecuados para las vides de calidad, una proporción superior de cepas finas ya implantadas y en plena producción, y una tecnología ya rutinizada para los vinos de calidad media y superior. A ello se suma, el impacto aún mayor que tendría la integración sobre los vinos de consumo popular, pues Argentina tiene una sobreproducción efectiva menores costos de producción y una tecnología de empaque industrial avanzada (el envase de cartón hermético de fácil traslado, estoqueo, transporte, etc.)

Los desafíos e impactos serán diferenciales en el Uruguay tanto para el sector agrícola como industrial del complejo y para los distintos segmentos más o menos integrados o renovados. Pero indudablemente, el impacto será fuerte incluso para complejos agroindustriales modernos como CALVINOR que han hecho fuertes inversiones tecnológicas pensadas para un proceso protegido.

Puede hipotetizarse, entonces, que a los efectos estructurales y coyunturales que se han analizado se agregan los efectos del Mercosur, acelerando la crisis y desagregación de amplios núcleos de empresarios del complejo y el proceso de concentración que se ha mencionado.

4. Los actores sociales en el Complejo Vitivinícola

El conocimiento que se tiene de los distintos actores sociales del complejo vitivinícola es aún incompleto, debido a que todavía no se ha iniciado el trabajo de campo. Por lo tanto, las referencias que se harán a continuación son sólo indicativas y provienen de información secundaria recolectada en el seguimiento de prensa realizado.

En primer lugar, es necesario destacar la reciente creación del Instituto Nacional de Vitivinicultura, por la ley 15.903 del 10 de noviembre de 1987, como persona de derecho público no estatal con régimen de funcionamiento de actividad privada, para ejecutar la política vitivinícola nacional. Las funciones que le compete por ley al INAVI son las siguientes:

- 1) Promover el desarrollo de la vitivinicultura mediante la investigación, extensión y divulgación.
- 2) Incrementar y mejorar la producción y distribución de material de propagación de la vid.
- 3) Asesorar con carácter general a viveristas, viticultores e instituciones públicas en el manejo del cultivo de la vid.
- 4) Organizar la protección de los viñedos contra enfermedades, plagas, granizo, heladas y otras causas que afecten el proceso productivo.
- 5) Promover el desarrollo de cooperativas agrarias de producción, comercialización o agroindustriales vinculadas a la vitivinicultura.
- 6) Divulgar y promover las cualidades de la uva y de sus derivados, propendiendo a incentivar su consumo.
- 7) Aplicar todas las normas legales vigentes y fiscalizar las actividades del sector.
- 8) Asesorar al Poder Ejecutivo en la política de precios, en la determinación de las condiciones de comercialización, importación y exportación, en las normas sobre tipificación y calidad de los productos y en la creación de reglamentaciones necesarias para el desarrollo de la vitivinicultura nacional.

El INAVI se financia mediante la recaudación de la tasa de promoción y control vitivinícola que grava la expedición de boletas de circulación de vinos nacionales e importados, así como la comercialización de la uva y sus subproductos.

La creación de este organismo, aspiración largamente sustentada por todos los integrantes del complejo, proporciona el marco institucional para impulsar la reconversión tecnológica de la vitivinicultura. En la investigación, se tendrán en cuenta dos hechos destacables. En primer lugar, con su creación, el Estado ha privatizado una función que hasta entonces le competía y que era ejercida por la Dirección de Contralor Legal del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. Esta función era la de establecer las normas de calidad y controlar su observancia, en defensa del consumidor y de la propia industria, y también la de estimular y dirigir el desarrollo del complejo vitivinícola. En segundo lugar, el INAVI, a diferencia de otras Comisiones, paraestatales es un organismo executor, proporcionándole la ley, los medios económicos y legales para hacerlo.

Esta institución, es administrada por un Consejo integrado por nueve titulares y sus respectivos alternos y en él están representados los viticulto-

res, los industriales bodegueros, la Mesa Nacional de Cooperativistas Vitivinícolas (MENACOVI), los grupos CREA viticultores y el Estado a través de delegados de los ministerios de Ganadería, Agricultura y Pesca (quien preside el consejo), de Economía y Finanzas y de Industria y Energía.

Se adelantará una breve descripción de cada una de las instituciones que tienen representación en el INAVI como forma de aproximarse a una descripción de los actores.

La vitivinicultura está representada por dos miembros del CENTRO DE VITICULTORES. Esta organización gremial, que nace en la década del 40, está afiliada a la Confederación Granjera y a la Comisión Nacional de Fomento Rural y nuclea aproximadamente 800 socios. Su sede se encuentra en Las Piedras, Canelones.

Los industriales bodegueros tienen dos bancas o plazas; una por el CENTRO DE BODEGUEROS y la otra por la ORGANIZACION DE VINICULTORES. EL CENTRO DE BODEGUEROS, fue fundado el 17 de junio de 1932, afiliado a la Unión Industrial Uruguaya, hoy Cámara de Industrias del Uruguay. Reúne a 14 bodegas: Faraut Hnos. S.A.; Los Cerros de San Juan S.A.; Cirion S.A.; Aguerre Hnos. S.A.; Viñedos y Bodegas Sotelo López; Passadore, Carrau y Mutio S.A.; Alegresa S.A.; Pedro, Toscanini e Hijos, Juan; Russi y Burastero S.A.; Vinos Finos Juan Carrau S.A. (del cual su director es presidente del Centro); Irurtia, Dante S.A.; Bruzzone y Sciutto S.A. y Viñedos y Bodegas Bella Unión S.A. (ex CALVINOR). Para 1989, las bodegas asociadas al Centro procesaron un volumen aproximado a los 22.000.000 de kgs. de uva, en su gran mayoría viníferas, de excelente aptitud enológica. Hoy en día siete de sus industrias ya están abocadas a la exportación contando con un nivel alto de tecnología.

El otro integrante de los viticultores es la ORGANIZACION NACIONAL DE VINICULTORES, con sede en Lezica, Montevideo y reúne cerca de 470 bodegueros representados por pequeñas y medianas bodegas. No sólo se desempeña como gremial sino también brinda asesoramiento técnico. No se cuenta con información segura, pero posiblemente sus socios aporten la mayoría del vino producido.

Los grupos CREA viticultores, ocupan un lugar en el Consejo del INAVI, y representan a medianos y grandes productores con un alto nivel de tecnología ya que uno de sus objetivos principales es la capacitación y asesoramiento de profesionales. Tampoco se sabe su participación en la producción de uva y vino

Por último, cabe mencionar la MESA NACIONAL DE COOPERATIVAS VITIVINICOLAS (MENACOVI) la cual se institucionalizó oficialmente como federación de cooperativas el 22 de agosto de 1989, a pesar de estar funcionando hace dos años y cuyo presidente es representante ante el INAVI. La Federación está integrada por: CALUVA (Cooperativa Agraria Limitada Unión Viticultores Agremiados, fundada en 1968) de Colonia, que cuenta con 17 socios; SINDICATO RURAL OZARK (data de 1924), en Nueva Helvecia, Departamento de Colonia y sus asociados llegan a 50; CALVAR (Cooperativa Agraria Limitada del Centro de Viticultores del Uruguay), nace en 1960 en Las Piedras, Canelones y su número de socios asciende a 28; y COPAVINO (Cooperativa Agraria del Vino de Responsabilidad Limitada) surge hace 23 años en Colón, Montevideo, y cuenta con 12 socios. Por lo tanto, la MESA NACIONAL DE COOPERATIVAS VITIVINICOLAS está formada por cinco cooperativas de primer grado y un sindicato rural dedicado a la actividad vitivinícola (OZARK) y éstos están distribuidos en los departamentos de Colonia, San José, Canelones y Montevideo, llegando a un total de 146 socios. Se estima que la MENACOVI produciría el 8% del total de uva para vino y elaboraría el 5% del vino del país.

Si bien se ha realizado la descripción de las organizaciones que integran el INAVI, el universo de organizaciones que intervienen en el complejo vitivinícola no acaba aquí pues existen otras organizaciones como la Asociación Nacional de Bodegueros y otras cooperativas como el caso de UVICAL de reciente formación. Tal vez una de las ausencias más significativas sea la de las organizaciones de los trabajadores del complejo vitivinícola. Los trabajadores de las bodegas se encuentran comprendidos en la Federación de Obreros y Empleados de la Bebida. Sin embargo, se sabe que existirían sindicatos sólo en siete u ocho empresas. En el caso de los trabajadores rurales aparentemente no existirían sindicatos que específicamente nucleen los trabajadores de la viticultura.

Como se dijo más arriba, entre los actores sociales del complejo existirían distintos niveles de oposición de intereses, que podrían condensarse en contradicciones entre los mismos, y aún en conflictos, derivados de la propia dinámica de funcionamiento del complejo. La forma como se expresen y resuelvan estas oposiciones de interés determinará la propia evolución del complejo vitivinícola.

Por ejemplo, entre los agentes sociales que intervienen en la producción de uva (viticultores) podrían existir oposiciones de interés que surgen de la competencia por los recursos que vierte el Estado (crédito, asistencia técnica, etc.). Sin embargo, en la actualidad parecería que la principal fuente de oposición estaría situada en la propia competencia por los recursos necesarios para realizar los cambios tecnológicos a nivel de predio. Es así como recientemente surgen grupos de producto que privilegian este factor. Por ejemplo, los grupos CREA viticultores.

Pero todos los viticultores (o al menos los que no tienen bodega propia) se enfrentan con los bodegueros por la fijación del precio de la uva. Esta oposición de intereses deriva en contradicciones y aún conflictos entre los actores sociales (organizaciones respectivas) por la necesidad de influir sobre el Estado que es en definitiva quien fija los precios de cada cosecha.

Entre los bodegueros también existe contradicciones, al punto que se han formado al menos dos organizaciones para representarlos. Es posible que esta oposición esté vinculada al destino de la producción y a los mercados diferenciados de vino común y de vinos finos.

En las páginas precedentes se han adelantado los principales elementos para sostener que posi-

blemente en los próximos años se procese una reestructura en el complejo vitivinícola. Basándose en esto se postula como *hipótesis general* de la investigación, que el grado de concentración y exclusión (o por el contrario de transformación con inclusión) y las formas en que ocurra este proceso y la velocidad del mismo dependerá (entre otras cosas) de las relaciones de fuerzas entre los distintos actores que intervienen en el complejo. Es esta vinculación dinámica entre los actores sociales, que apenas se ha esbozado aquí, la que constituirá, el principal objeto de estudio en las fases futuras de la investigación.

Bibliografía

- VIGORITO, Raúl. Criterios metodológicos para el estudio de los complejos agroindustriales. ILET, México 1978.
- SOVERNA, Susana. El enfoque sistemático en el estudio de las relaciones sociales agrarias. Ponencia en el congreso ALAS 1988, Montevideo.
- PANIZZA, Francisco. Estado y ganaderos en la década del 60. Revista de Ciencias Sociales, Nº 2, 1988. F.C.U.
- PIÑEIRO, Diego. Actores Sociales, Estado y Complejos Agroindustriales. DT/150 CIESU 1989.
- LACABANA, Miguel & CARIOLA, Cecilia. Circuitos de Acumulación. CENDES Nº 5, 1986.